Mi amiga la tele

La tele no es mala por definición, pero ni es el canguro de los niños ni todos los programas dirigidos a ellos transmiten mensajes adecuados. Como padres, basta tomarse la molestia de escoger contenidos apropiados a cada edad y dejar que los disfruten en la dosis adecuada para convertir la televisión en un entretenimiento divertido y educativo.

Recuerdo que cuando aún no tenía hijos y veía a los niños de mis amigos ver la tele mientras merendaban pensaba: «¡Qué horror! Cuando sea padre no dejaré que se emboben con la tele», cuenta **Elías, padre de Naia, de tres años. «Ahora tendrías que verme. Como trabajo desde casa, cuando Naia ha vuelto del cole y no quiero que me interrumpa, le pongo *Peppa Pig* o *La Abeja Maya* y es mano de santo. Aunque lo ideal sería estar leyéndole un cuento, no siempre es posible»**, explica.

Por eso, porque de lo ideal a lo real hay un salto que no siempre se puede dar, Elías tomó una decisión. «Ya que no era el padre perfecto, al menos quería ser un padre "correcto". Lo que hice fue ver con ella un montón de capítulos de las series de dibujos animados que le gustaban para estar seguro de que eso que veía servía para que aprendiera algo y, sobre todo, que inculcaba los mismos valores que a mí me gustaría que mi hija aprendiera», recuerda el padre de Naia.

Dicen los educadores que esa es la actitud más correcta: supervisar los contenidos que ven nuestros hijos para rectificar su programación o ayudarles a entenderla mejor. ¿La razón? Que ese tiempo que pasan frente a la pantalla están absorbiendo formas de entender el mundo y en ello hay cierto peligro. Lo que ven les influye, igual que a los adultos. Por eso nunca está de más saber cómo es la tele que ven nuestros hijos.

Protagonistas superficiales, consumistas, celosas... ¡Cuidado! Los niños aceptan lo que ven como verdadero

Canal estereotipo

«El contenido de muchas de las series no es, ni mucho menos, inofensivo» comentan Concepción Alonso Valdivieso y Jesús Pertíñez López, dos profesores del departamento de Dibujo de la Universidad de Granada (UGR) que han realizado el estudio más completo sobre dibujos animados elaborado hasta la fecha en España.

Los investigadores han analizado 163 series tanto españolas como extranjeras que actualmente se emiten en las cadenas de nuestro país y han prestando especial atención a los 621 per- ▶

Los héroes de hoy

Los personajes preferidos de los niños comparten características comunes: son aventureros, generosos, familiares (aunque la familia no tiene por qué estar compuesta por padres y hermanos; pueden ser amigos), tolerantes, fieles a los que quieren, divertidos... Por edades, estos son algunos de los personajes que les resultan más atractivos:

Bob Esponja

Es el protagonista favorito para los niños de cinco a diez años.

Dora la exploradora

Juega con la ventaja de que resulta atractiva para un público muy amplio, aunque sus fans más fieles están entre los dos y los cinco años.

Pocoyó

Hace las delicias de los niños de entre uno y tres años. La simpleza de sus formas atrae a los más pequeños.

Caillou

Para los que acaban de cumplir los dos años y aún no han soplado las velas del quinto cumpleaños, Caillou suele estar en el listado de sus mejores amigos.

Peppa Pig

Actualmente es la estrella entre las estrellas. Uno de los aciertos de esta serie de dibujos animados es que aglutina a espectadores de diferentes edades que van desde los dos hasta los cinco años.

Jelly Jam son algunos de los protagonistas que integran esta lista que puedes revisar completa en nuestra web (el-bebe.serpadres.es/foto-ranking___10212). Y aunque ahí están los mejores, no son los únicos buenos; porque también es verdad que desde aquel grito de guerra de los payasos de la tele que decía: «¿Cómo están ustedes?» hasta las aventuras de la divertida cerdita rosa amiga de la oveja Susie, la competencia ha aumentado tanto que las productoras de programas infantiles se esfuerzan cada vez más en ofrecer contenidos de calidad. Nuestra labor como padres es elegir de entre todos ellos cuáles, además de entretener, educan y transmiten mensajes adecuados.

Procura verla con ellos

Cuando tus hijos se sienten a ver la televisión, trata de estar con ellos; haciendo tus cosas, pero junto a ellos. Si no es posible, te recomendamos que visiones los contenidos que más les atraen por tu cuenta, para asegurarte de que transmiten los valores que quieres inculcarles. Además, ten presente que:

- La tele puede formar parte de su ocio, así que no hay que prohibirla, solo limitarla. Irse al otro extremo y usarla como «canguro» es perjudicial para los niños.
- Evita que tengan un televisor en su habitación para poder controlar mejor lo que ven.
- Si tienen una tableta, procura que la usen delante de ti.
- Selecciona los programas. Así evitarás la rutina de llegar a casa y encender la tele, como un acto reflejo que incita a que ellos nos imiten.
- Formula preguntas para racionalizar lo que han visto y responde a sus preguntas sobre lo que les llama la atención.
- Ni un premio ni un castigo. La tele es un instrumento más de ocio y diversión.
- Da ejemplo. Sentarse a ver la tele tampoco puede ser tu única forma de ocio. Tus hijos deben verte leer un libro, practicar deporte, cocinar, dibujar... Encontrar un rato para otras aficiones es el primer paso para que tus hijos se animen a practicarlas. ▶

¿Tele o tableta?

Aunque sigamos hablando de «ver la tele», lo cierto es que las nuevas generaciones cada vez utilizan menos este aparato para visualizar los programas que tanto les gustan. El motivo se debe «a la competencia al alza de otros dispositivos», según recoge un informe publicado por Eurodata TV Worlwide. De hecho, gigantes audiovisuales como Disney han empezado a estrenar algunas series en la tableta antes que en la televisión. Es el caso de *Sheriff Callie's Wild West*, que se estrenó como aplicación Disney Junior antes de saltar a la pequeña pantalla.

Aunque aún no se han elaborado estudios que cifren el uso de las tabletas como sustituto televisivo, todo apunta a que el receptor tradicional seguirá siendo la herramienta para consumir productos audiovisuales en familia. Sin embargo, cuando se trata de hacer un uso individual, la tableta gana puntos. Lo que no varía es la recomendación de los expertos en cuanto a su uso por parte de los niños: los padres deben supervisar los contenidos.

Los dispositivos cambian, pero el consejo de los expertos no: hay que saber qué están viendo

Canales diferentes para edades diferentes

Esther asistía cada tarde en casa a una batalla entre sus tres hijas, de dos, cuatro y siete años. El motivo era siempre el mismo: qué ver en la tele. «A Elena, la pequeña, le gusta Clan TV; Belén, la segunda, prefiere Boing; y Julia, la mayor, Disney Channel. Lo hemos solucionado dejando que cada una elija durante media hora. Así, al final, no están tanto tiempo delante de la tele porque cuando no toca lo suyo prefieren hacer otra cosa», comenta Esther.

Lo que cuenta esta madre es una de las consecuencias de la amplia oferta televisiva actual. Con el nacimiento de decenas de canales especializados, la programación infantil dejó de ser un pequeño cajón de sastre dirigido a cualquier persona de menos de metro y medio. Este es el público objetivo de los tres canales más vistos de la televisión infantil y juvenil.

Clan TV

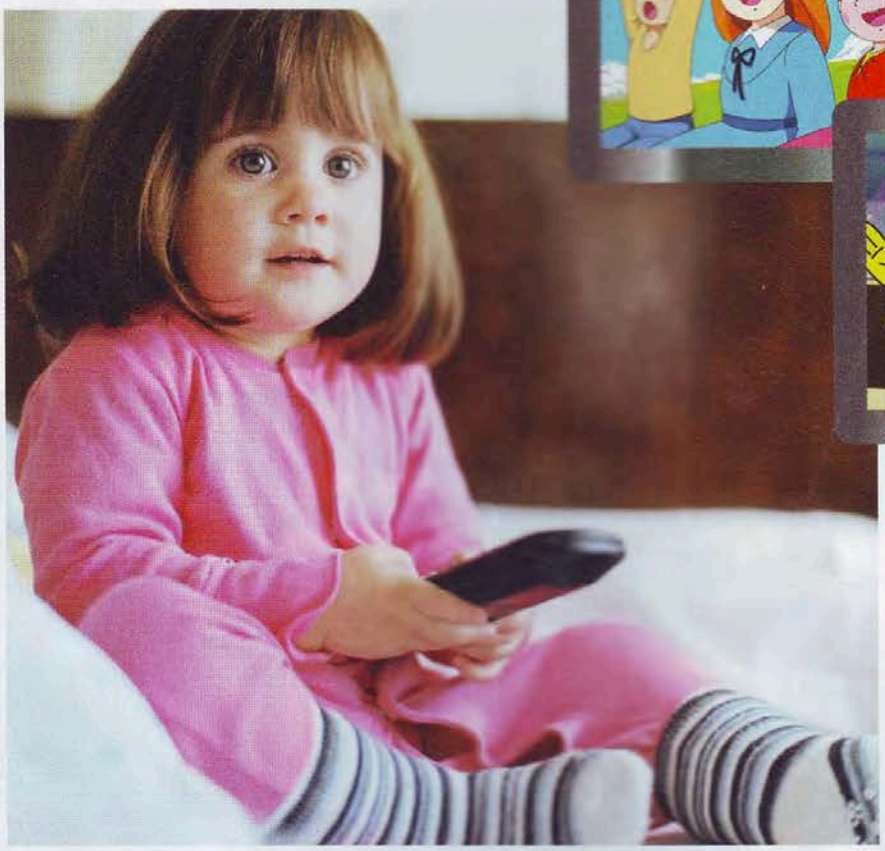
Es el canal temático infantil de la televisión pública que se ve en la TDT. Está especializado en una programación dirigida a niños desde los cero hasta los primeros años de su etapa escolar.

Boing

Pertenece a Mediaset (Telecinco) y su público objetivo principal son niños a partir de cuatro años y hasta los doce; es decir, que todavía no han entrado en la adolescencia. Esta cadena da prioridad a las series de animación.

Disney Channel

Este canal está catalogado como infantil-juvenil de entretenimiento. Se identifica sobre todo con las series de ficción dirigidas a un público preadolescente y adolescente.



Fotos: Getty

La tele de antes, la de ahora...

La Familia Telerín, *Los Chiripitifláuticos* o *Los payasos de la tele* entretuvieron a una generación con gustos muy diferentes a la de los niños del siglo XXI. Las diferencias entre unos productos televisivos y otros pasan por la duración, el tipo de contenido e incluso el formato.

Duración:

Mientras los antiguos programas eran largos y tenían un ritmo tranquilo, los programas infantiles actuales captan la atención de los más pequeños en poco tiempo (capítulos de cinco o diez minutos) y a un ritmo más ágil (en menos tiempo ocurren muchas más cosas).

Contenido:

En España, los primeros productos audiovisuales para público infantil proyectaban afectividad, amor fraternal y la noción de familia; ahora transmiten una variedad de valores mucho más amplia: el esfuerzo, la amistad o la honradez son solo algunos de los comunes a las mejores series infantiles actuales.

Formato:

Antes de la llegada de la TDT triunfaban los espacios «contenedores», como *Megatrix* de Antena 3, que incluían diferentes series presentadas por uno o varios chavales que animaban a los espectadores a seguir «pegados» a la tele. Cuando surgieron los canales con programación destinada únicamente a niños, estos espacios «contenedores» desaparecieron. Ahora las preferencias de los niños de hasta siete años son las series de dibujos animados. Después, ya es posible que les atraigan formatos más variados y en ellos entran los *realities*, generalmente los relacionados con talentos como cantar o cocinar.

... y la del futuro

Según los estudios académicos relacionados con productos audiovisuales y público infantil, una de las características de la tele del futuro que ya se empieza a dejar ver es que tiende hacia lo transmediático. Se trata de complementar las historias a través de las diversas pantallas a las que el público tiene acceso. Así, alrededor de un programa de televisión infantil como *Peppa Pig* se hace una película, se diseñan libros con historias adyacentes a la que se ve por la tele, un portal web con actividades como juegos, clips de vídeo, etc. Otra característica que vaticinan algunos investigadores es que se tenderá cada vez más a incentivar una interactividad entre el programa y el niño que lo está viendo. Un buen ejemplo es el caso de *Dora la exploradora*.

Alba Martín

Asesora: Jaqueline Sánchez, Doctora en Comunicación Audiovisual, especialista en Educación Mediática; directora del Taller Telekids y codirectora del Curso de experto universitario en producción de contenidos audiovisuales para público infantil de la Universidad Internacional de Andalucía.